

LA LUZ RIOJANA,

Periódico literario y de Anuncios.

EDICION DE 1000 EJEMPLARES.

Se publica todos los Domingos en Logroño en la Librería de Ruiz, calle de la Plaza frente á Portales núm. 981. = Precio de suscripcion: en esta Ciudad llevado á las casas de los Sres. suscritores 6 rs. por trimestre y 20 por un año, y en las provincias 7 y 24, franco de porte. Se suscribe en las principales librerías del Reino — No se admitirá ninguna comunicacion que no venga franca de porte.

ERMERINDA. (1)

NOVELA

POR

D. Cipriano Lopez-Salgado.

*A mi mejor amiga la jóven escritora Doña Manuela
Cambronero de la Peña.*

2.º

El reló de la villa daba las doce y la luna brillaba aun sobre el horizonte, cuando una joven, hermosa como la primera luz del Sol en las zonas glaciales, inocente como el tierno niño que llora á los pechos de su cariñosa madre y pura como una virgen sin mancha se hallaba sostenida en un reclinatorio donde se elevaba en una cruz la imagen del redentor. Sin otra compañía en la habitacion daba libertad á su alma para espresar los distintos afectos que atormentaban su corazon. Las lágrimas surcaban sus pálidas mejillas, como las gotas del rocío por las blancas ojas de la azucena en una hermosa mañana del estío, su cabello desprendido sobre su torneada espalda, su turgente seno libre al aire que se deslizaba por una en-

(1) Véase el número 3.º

treabierta ventana, y sus manos elevadas ácia la imagen de Cristo la hacian parecerse á la Magdalena llorando desconsolada en el desierto. Sus miembros tan pronto parecian agitados de un convulsivo temblor, é incapaces de sostener su delicado cuerpo, como poseídos de una fuerza colosal y dispuestos á arrostrar los mayores peligros; y su cabello flotando sobre su cuerpo, tan pronto parecia ofrecerla alas para volar á la morada de los ángeles, como tenderse sobre ella á la manera de un dorado manto de salvacion. Una especie de delirio embargó su alma.

¡Perdon, Dios mío!; perdon! gritaba la infeliz! Las doce!... no, jamás!... ¡oh! es tan hermoso amar!... yo le amo y no me es posible renunciar á su cariño... ¿Huir con él?... yo huiré; sí por que mi amor es puro...! Mi padre!... ¡Ah! tus misterios son incomprensibles, Dios eterno... ¡perdon! perdon, padre mío!

Sus ojos se volvieron llenos de espanto, dió un grito como aterrado por la vista de un espectro, y cayó en tierra como un cuerpo á quien el alma abandona de repente.

Apenas habia salido de su letargo y queria la infeliz coordinar sus ideas, formar un pensamiento, una sola memoria que la recordára lo pasado, que la dejára ver sin el espeso velo de las sombras lo presente; cuando una voz que entonaba una cancion por la parte de afuera la hizo dirigir su atencion ácia aquel punto. Aquella voz habia fijado de un solo golpe las ideas que rodaban en su cabeza como las aristas que arrancadas por la fuerza de una tempestad giran á merced del huracán que las arrastra violentamente sin una direccion fija. No habia quedado en su imaginacion ni la menor idea de lo que acababa de sufrir, y aquella voz vibró en su alma, y agitó las cuerdas de su corazon que latia en su pecho como si fuera corto espacio para su morada. Abrió maquinalmente las ventanas que daban salida á un jardín oriental y se puso á escuchar la siguiente cancion que entonaba una voz dulce y sonora.

Bella virgen, hermosa, inocente,
Angel puro de amor y consuelo,
Muestra, muestra tus ojos al cielo
Por que embidien sus luces, mi bien:
Por que alumbren mi lánguida frente
Y den luz á mi paso inseguro,
Y las heces del caliz que apuro
Puedan ver esos cielos tambien.

Triste y solo ¡ay de mí! ¿que es el hombre?
Una planta al acaso nacida.
De tí lejos detesto la vida.
Ven; huyamos, huyamos mi amor.
Y buscando un consuelo á la suerte
En la margen risueña de un rio.

Su an

El
y separ
de los

La g
en la t
go, Sta
la era
el reina
Tiene
y segu
elevaci
viment
zuoli,

Dur

cia, en
pero t
el año
te los
admir
la agi
de, si
el est
recio
los re
la bó
ta, de

En

una t
dad d
res, e
de la
algun

cos y

Ar

pero

dilla,

y los

bre

(1

GRUTA DE PAUSYLIPPE.

Su antigüedad—sus dimensiones—aspecto que presenta en el día y en la noche—tumba de Virgilio.

El Pausylippe es un promontorio que se eleva cerca de Nápoles y separa esta ciudad de la campiña fabulosa donde la imaginación de los antiguos colocaba el inferno mitológico.

La gruta forma un camino abierto desde tiempo inmemorial, en la toba (1) volcánica. El célebre geógrafo e historiador griego, Strabon, muerto bajo el reinado de Tiberio ácia el año 25 de la era cristiana, y Séneca el filósofo, muerto hácia el año 65 bajo el reinado de Neron, hacen mencion de dicha gruta en sus escritos. Tiene poco mas á menos una milla de longitud, 28 pies de latitud y segun los pasajes por donde se mida tiene de 30 á 80 pies de elevacion. Pueden pasar de frente tres carruages. Forman su pavimento infinitas baldosas de lava. Conduce desde Nápoles á Pazzuoli, Baia, Cumes y otros puntos.

Durante la noche, lámparas suspendidas de distancia en distancia, en su bóveda groseramente cortada esparcen bastante claridad: pero la luz del día apenas penetra en ella. Solamente dos veces en el año, en los meses de febrero y octubre, la iluminan enteramente los últimos rayos del Sol. El resto del año es un espectáculo admirable el ver en medio de una oscuridad débil y trasparente, la agitacion que reina sin cesar en esta larga galería. No se puede, sin experimentar al principio un grande asombro, oir reunidos el estrépito de los carruages de toda especie que caminan en direcciones opuestas, el trote y relincho de los caballos, el balido de los rebaños, las voces y gritos de los viajeros, que retumban en la bóveda y repite el eco en las infinitas concavidades de la gruta, desapareciendo debajo de su inmenso promontorio.

En la entrada de la gruta, viniendo de la ciudad, se encuentra una tumba: es la de *Virgilio*. Algunos han disputado la autenticidad de este monumento; pero las noticias dadas por antiguos autores, manifestaciones que forman una cadena no interrumpida desde la muerte del ilustre poeta hasta nuestros días, no deja duda alguna sobre este particular. Muchos hechos citados como históricos y que se consideran como ciertos carecen de tantas pruebas.

Antiguamente florecía un laurel sobre esta tumba; ya no existe: pero el pueblo al pasar por delante de ella se santigua y se arrodilla, como si depositase los restos de algun santo desconocido; y los extranjeros se detienen á grabar sus nombres y á meditar sobre la tumba de aquel célebre poeta. (Traducción de P. Anguela)

(1) *Especie de piedra esponjosa y blanda* (Nota del traductor.)

TEATRO.

El Viernes 2 del corriente tuvimos el gusto de asistir á la función recreativa ejecutada por el profesor D. Antonio Cervi, cuyos conocimientos físicos nos constan, y los ha manifestado de una manera admirable en la citada función. Sabemos que piensa dar algunas otras no dudando que serán tan variadas y entretenidas como la primera. En esta cantó con una gracia admirable la Aria burla de *Figaro* en el *Barbero de Sevilla*, y unas canciones españolas que hicieron desternillar de risa á todos los espectadores. Esosado es decir que este ilustrado público aplaudió estrepitosamente al profesor Cervi. Recomendamos al pueblo Logroñes las buenas dotes artísticas del citado profesor; tanto mas digno de elogio cuanto que es hijo de nuestro hermoso suelo español. Los que no hayan tenido el gusto de verle trabajar conocerán, cuando le vean, que en nada exageramos nuestra noticia teatral.

ANUNCIOS

ALBUN DEL BELLO SEXO.

Recomendamos á nuestros suscritores el *Album del bello sexo* ó *las mugeres pintadas por si mismas* de cuya obra van publicados los tipos de la *dama de gran tono* por la señorita *Avellaneda*, la *colegiala* por *Flores* y la *Manola* por *Causeco*. Esta obra es de lo mejor que en este género vió la luz pública en España. El lujo de la edición y lo esmerado de los artículos son una prueba mas que suficiente para recomendar esta obra que sale por entregas de ocho páginas. de impresion en papel vitela, con dos grabados en negro y una litografía de colores.

Constará por ahora de 40 tipos, 20 para cada tomo.

El precio de suscripción en Madrid es de 5 rs. cada entrega y 6 en las provincias francas de portes.

Los que adelanten en esta corte seis entregas, las obtendrán por 24 rs. En las provincias por 30.

Los suscritores al *Panorama* sin tener que adelantar mas que una entrega solo les costará 4 en Madrid y 5 en las provincias.

—Desde 1.º de febrero verá la luz pública un periodico destinado á la instruccion de las Universidades, titulado *El Censor*. Tenemos muy buenos antecedentes de este periodico y lo recomendamos al público.

Se suscribe en esta ciudad en la redaccion de la *Luz Riojana*.

Ser
rinda.
distrac
rodeab
ño ó r
la de s
un hon
tinguir
á quie
aquell
pies de
inmuto
—A
der d
que me
mo los
y no h
me tu
—M
mi nad
—U
echando
y la du
—M
—T
lo no p
recer j
Erm
—A
pero se
jamas s
amor t
cuanto
fatalida
peranz
—N
que qu
—C
otro, d
no con
cumpli
tos de
cumpla
—N

Gratas dichas gozando, angel mio,
Templatemos del hado el rigor.

Seria imposible pintar las diferentes emociones que sintió Ermerinda. Unas veces oía con la mayor atención, sin que nada pudiera distraerla; otras recorría ansiosa la vista sobre los objetos que la rodeaban, y se quedaba pensativa como preguntándose si era sueño ó realidad lo que había oído. No tardó mucho tiempo en sacarla de sus dudas un ruido que se sintió en el jardín, y se presentó un hombre cuyas facciones cubiertas con la celada no se podían distinguir, pero, sin embargo, se conocía en su armadura el guerrero á quien la fortuna había favorecido en la alhameda de la villa en aquella noche. Ermerinda dió un grito y cayó arrodillada á los pies del reclinatorio como queriéndose amparar del crucifijo. Nada inmutó al guerrero y llegándose á Ermerinda dijo levantándola.

—Angel de mis sueños, ya te tengo en mis brazos, y todo el poder de la tierra no será bastante para arrebatarme un tesoro que me pertenece. Si; el cielo te ha formado para mi tan pura como los ángeles que cantan himnos de gloria en el reino del Señor y no hay otro hombre en el mundo que tenga derecho á disputarme tu hermosura.

—Manrique, ¿dudas que existe un hombre cuyos derechos sobre mi nadie puede disputársetos?

—¿Un hombre!... y quien es ese hombre? preguntó Manrique echando sobre Ermerinda una mirada que dejaba entre ver los celos y la duda.

—Mi padre.

—¿Tu padre?... Si la naturaleza quiso que fueses su hija, el cielo no puede querer que seas su esclava, y un tirano no puede merecer jamás el dulce nombre de padre.

Ermerinda cubrió su rostro y lloró.

—¡Ah! mis palabras, dijo Manrique, te parecen demasiado duras, pero son hijas de mi amor, y las palabras del que ama no daban jamás si se dirigen á los objetos de nuestro cariño. Te amo con un amor tan puro como el sol, y no puedo menos de amar también á cuanto te pertenece; pero tu padre se halla entre nosotros como la fatalidad delante de la dicha; como la muerte entre la vida y la esperanza.

—No son tus palabras lo que me hace derramar estas lágrimas que queman mi rostro... Otra es la causa, Manrique.

—¿Otra?... ¿Acaso algún perjurio, la palabra tal vez de ser otro, de sacrificarle al capricho de un tirano?... pero, no; el cielo no consiente malvados sobre la tierra, y ha querido dispensarte el cumplimiento de una palabra que no estaba conforme con los decretos de Dios... á no ser que las palabras que se dan acá abajo se cumplan allá arriba.

—Nada de eso es tampoco... Serenaté, Manrique, y espera á que

mi cabeza refrescada por la brisa de la noche pueda revelarte un secreto que parte mi corazón. Mis ideas no están fijas y nada puedo decirte ahora.

—Pues bien; la noche está serena y convida á gozar de su frescura... Salgamos al jardín, dijo Manrique, y cogiendo la torneada mano de Ermerinda condujo á esta á un asiento cercado de risueñas flores que aun embalsamaban el encantador ambiente del otoño.

—Cualquiera que sea tu secreto, continuó Manrique, le oiré con el placer que oigo siempre tus dulces palabras, si en nada disminuye tu amor... Ahí con él he visto pasar mis días brillantes como la claridad del relámpago en medio de una nube tan negra como la desgracia, y los he visto correr con la rapidez del rayo... Sin el amor nada puede existir: la tierra sin él no sería mas que un átomo fijo en el espacio como un frío cadáver en un inmenso panteón. El es el agente que Dios ha criado para animar todo lo que vive sobre la tierra. El amor es la imagen mas para del Señor, y en vano los hombres queremos profanar su templo... No, Ermerinda, en el templo del amor no penetran los malvados... ¿Ves esas inocentes flores que lozanas y hermosas ostentan su belleza y esmalte á los rayos del sol que las dibuja? pues un grano de su simiente se pudre debajo de la tierra y se reduce á polvo vano, sino tiene á su lado otro grano á quien amar como yo te amo á ti... ¿Has visto á la delicada sensitiva plegar sus tiernas ojas con solo llegarse á quererla tocar, pues es por el amor: ella es el verdadero símbolo de la fidelidad, y semejante á la beata Mariana quiere ver arrugada su hermosura antes que consentir que una mano que no sea la del objeto de su amor toque osada la frescura de sus tallos... Nuestro amor es tan puro como el que anima las flores y el Señor le bendice desde el cielo.

—¿Lo crees así?... yo lo creo tambien, pero los que hemos tenido la suerte de haber sido formados á la imagen y semejanza de Dios, tenemos en la tierra intérpretes que nos hacen conocer los deseos de ese Dios: estos intérpretes son nuestros padres mientras viven, despues nuestra razon.

—Y si esos intérpretes, que tu llamas, desoyendo la voz poderosa de Dios nos mandan solo por tenacidad ó por capricho?...

—Y si no se les ha podido oír por haber tenido la desgracia de perderlos, ó por ignorar su existencia antes que la razon haya tomado en nosotros la fuerza necesaria para discurrir con constancia y con acierto ¿Si no hemos tenido el inmenso placer de crecer entre sus brazos, de alimentarnos con sus caricias y decirles... padre mio!... madre mia!!

La luna reflejó sus trémulos rayos en las lágrimas que salían de los hermosos ojos de Ermerinda, claras como el diamante que sale de las manos del industrioso lapidario.

(Se continuará)

NOVEL

Cuand
todos los
vicio pul
nas de u
cer las é
que figur

Este f
anuncian
en ella u
noticias d
favorable
noscado
guida de

Consta
ño y for
calados d
10, 20 y
20 del p
Se sus

Esta e
sante. Se
tis á los
el segun

Se ha
literario
Gerundio
menos de
todo géne

Se sus
tratos, ó
ga.

So ha
trimestre
la suscri

EL FAVOR DE UN REY.

NOVELA HISTORICA, ORIGINAL, POR DON EUSTAQUIO MARIA DE NENCLARES

Cuando la afición por la historia de nuestro país es general á todos los españoles de instrucción y sociedad, creemos hacer un servicio publicando obras en las que recorriendo dulcemente las páginas de una novela, llegue el lector sin fastidio ni molestia á conocer las épocas mas interesantes de nuestra historia, y á los hombres que figuraron en ellas

Este fue el fin que se propuso el autor al escribir la novela que anunciamos, y que creemos ha conseguido completamente, dando en ella una lectura correcta, grata, entretenida y gran número de noticias ciertas, instructivas é interesantes. Si nuestra obra tiene la favorable acogida del público, que esperamos, y que nos han pronosticado escritores de gran reputación que la han leído, será seguida de otras del propio género, pero de mayores dimensiones.

Constará esta de nueve entregas de 32 páginas, iguales en tamaño y forma al prospecto que circula, con algunos grabados intercalados en el texto. Las entregas saldrán sin interrupción los días 10, 20 y 30 de cada mes, repartiéndose fijamente la primera el día 20 del pasado enero.

Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz.

LA RISA.

Esta enciclopedia de estravagancias se hace cada día mas interesante. Se estan litografiando otros cuatro retratos que se darán gratis á los que hayan adelantado ó entreguen junto todo el importe de el segundo tomo.

Se ha repartido la entrega 40 en la que se promueve un debate literario sobre si son mejores los *huevos* que el chocolate, entre Fr. Gerundio y el Sr. Ayguale de Izeo. Tan singular polémica no podrá menos de interesar á los amantes de la gastronomía y hacer reir á todo género de lectores.

Se suscribe á 50 rs. por 25 entregas teniendo opción á los 4 retratos, ó por entregas adelantando 4 por lo menos, á 2 rs. la entrega.

LA CARCAJADA.

Se ha repartido la 6.ª entrega con la que concluye el primer trimestre. Los señores suscritores que gusten se servirán renovar la suscripción para no esperimentar retardo en el recibo de las entregas.

gas sucesivas Con una de las de el próximo trimestre se repartirá un elegante retrato de *Quevedo* perfectamente litografiado.
Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz.

CUADRO HISTÓRICO Y PINTORESCO

de los sucesos de Barcelona durante los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre de 1843.

EDICION LITOGRAFIADA, ECONOMICA Y LUGOSA.

Una narracion completa y sencilla de estos desgraciados sucesos intercalada de primorosas viñetas que representen los objetos y escenas de mayor interes y curiosidad, es la que ofrecemos al público con esta preciosa obra, única que creemos pueda dar á conocer con exatitud las obras de fortificacion y defensa, los hechos todos y las ruinas causadas por el cañon que por espacio de 30 dias apenas cesó de resonar. Esta edicion ilustrada que trasladando al lector en el terreno de las acciones hará pasar por sus ojos cual por una mágica linterna todos los objetos de mayor interes; es obra de distinguidos artistas que habiendo permanecido en esta ciudad pueden garantir la exatitud de cuantas vistas representen. La narracion limitada á los hechos sin comentarios y sin continuacion de los documentos por estenso será completa y sin tendencia á desfigurar los actos en favor de uno ni de otro partido porque ningun interés político nos anima y solo dedicamos nuestros trabajos á los curiosos y amigos de tener un verdadero conocimiento de lo que ha pasado.

Saldrá por entregas de 16 paginas, con igual número de viñetas al precio de cuatro reales en esta Ciudad y 5 fuera; precio sumamente módico atendidos sus muchos dibujos. El total de la obra constará de 7 á 10 entregas dandose gratis todo exceso.

Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz.

D. Leonardo Gonzalez, Alcalde constitucional de la villa de Laguardia.

Hago saber: que por Real órden de 19 del corriente se ha servido S. M. la Reina Doña Isabel 2.ª conceder al Ayuntamiento de la espresada villa la gracia de celebrar un mercado en cada Domingo del año, y deseando aquella corporacion dar la correspondiente publicidad á aquella gracia para que se consigan los fines que la han motivado, ha acordado en sesion del 27 del actual anunciar al público que principiará á hacer uso de aquella concesion el Domingo 18 de Febrero próximo. Laguardia 30 de Enero de 1844.

Logroño, Imprenta de Ruiz.